

Los que están en la misma línea, se alinean; los que trazan las líneas de un contorno, lo delinean

por **María del Rosario Ramallo**

Leía, hace unos días, un titular de este diario y me sorprendió una oración: “*Los famosos se alinean en una telemaratón*”. ¿Qué me llamó la atención? La forma verbal “alinean”, que el redactor tildó de manera análoga al sustantivo “línea”. Probablemente, se dejó llevar por el oído que, como un mal consejero, le sugirió ser fiel en la tildación verbal a la tildación del sustantivo. Sin embargo, en este caso, el oído le jugó una mala pasada ya que el verbo ALINEAR, con el significado de “poner en línea”, lleva el acento prosódico como palabra grave, en las tres personas del singular y en la tercera del plural, del presente de indicativo: *yo alineo, tú alineas, él o ella alinea, ellos o ellas alinean*. Lo mismo ocurre si traslado la forma verbal al subjuntivo, en esas mismas personas: *yo alinee, tú alinees, él o ella alinee, ellos o ellas alineen*. Y, como si fuera poco, también en el imperativo ocurre algo semejante: *alinea tú, alinee él o ella, alineen ellos o ellas*.

¿Hay otros verbos con comportamiento semejante?

Sí, como alinear, guardan esa forma de acentuar DELINEAR, DESALINEAR, INTERLINEAR, ENTRELINER y LINEAR.

Digamos, entonces, algunos ejemplos: *La futura directora delinea, en conceptos claros, su tarea. En un trabajo académico, interlinea los renglones con un espacio y medio de separación. Es preciso que no se desalineen ninguna oración y que todo respete los mismos márgenes*.

Y si de líneas se trata, ¿cómo diría el lector que se forma el diminutivo de “línea”? Ya estoy escuchando la respuesta: *“liniecita”. Habrá advertido que le antepuse un asterisco, a fin de indicar que es una solución incorrecta. Pues bien, esa inquietud la planteó un alumno, de esos que tienen siempre lista la pregunta rara. Con “correa” el diminutivo es “correíta”; lo mismo, de “aldea”, formamos “aldeíta”. Pero es que, si bien todos estos sustantivos acaban en -ea, “correa” y “aldea” tienen tónica la -e-; entonces, al formar el diminutivo, agregan la terminación -ita y ella carga el acento. No pasa lo mismo con ‘línea’ o con “área”, palabras esdrújulas. Ellas carecen de un diminutivo propio: lo forman con el agregado del adjetivo que da idea de una dimensión menor: “pequeña línea”, “línea corta” y “área pequeña”, “área reducida”.

¡Caprichos y convenciones de la lengua que delinea, en pocas líneas, pero no para una pequeña área, sino para todos los hispanohablantes, cómo ha de ser la correcta forma de hablar!

Este artículo fue publicado en MDZol, Sociedad, Nuestra palabra on line, el 15/02/2010.
Link permanente: <http://www.mdzol.com/mdz/nota/190423>